

PRÓLOGO

El presente texto se elaboró como respuesta a la necesidad de conformar la base material mínima para un curso de posgrado acerca de las técnicas del Análisis Regional.

La fuente de la cual se alimentó fue la experiencia adquirida durante varios años, impartiendo la esencia del mismo en pregrado tanto en la facultad de Geografía como en la de Arquitectura, de la Universidad de La Habana, lógicamente a través de un prisma diferente, en cuanto a extensión y complejidad se refiere. Históricamente, el contenido y desarrollo de los recursos impartidos se basaron en la búsqueda, modelación y actualización de técnicas para el estudio de los fenómenos regionales, en lo fundamental de naturaleza cuantitativa, puestas a punto en el transcurso de la enseñanza y matizadas por los objetivos de estudio de cada situación particular enfrentada.

En cuanto a su tónica, ordenamiento y nivel de profundidad, los cursos impartidos influyeron de manera decisiva, el primero en el Escambray, en 1971, y el segundo en La Habana al año siguiente. Ambos resultaron rica fuente de experiencias, toda vez que no fueron abordados exclusivamente los aspectos teóricos, sino que se aplicaron y calibraron en la práctica, dentro del taller investigativo que se desarrolló paralelamente en los mismos territorios de actuación.

Con las perspectivas abiertas, en esos años viajé al exterior, donde obtuve bibliografía, tanto en librerías como en bibliotecas; conté asimismo con la valiosa ayuda del profesor William Alonso, quien nos propició otras fuentes bibliográficas que por nuestros medios no habríamos podido conseguir.

Respecto al carácter del texto, se ha tratado de que fuese, por decirlo de alguna manera, autosuficiente, en el buen sentido de la palabra, es decir, que en él se encuentren aquellas nociones necesarias para la aplicación de las técnicas expuestas.

Para un entendimiento pleno —en especial el capítulo sobre la Matriz de Información Espacial— se requiere cuando me-

nos un semestre de Estadística General. Aunque no resulte óbice para continuar adelante los estudios de los demás capítulos, no es así en el quehacer diario, cuando en el diseño de una investigación haga falta definir las variables relevantes que es necesario emplear para solucionar un problema determinado: ello representaría un fuerte impedimento.

El contenido del texto se basa en la lectura y análisis de más de cien títulos, algunos de ellos aparecen en la bibliografía complementaria. Tengo el hábito al leer, de subrayar y apostillar los libros, y así pude entresacar, reelaborar y estructurar los materiales más significativos, con miras a conformar cada uno de los temas del texto, mediante su "selección y montaje". Cuando encontraba párrafos apropiados para cada tópico, sin requerir adaptaciones, los tomé textualmente.

En este trabajo utilicé la forma menos académica del procedimiento de la información: no cité directamente las fuentes en cada una de las ocasiones en que me servía de ellas —fuesen ideas, extractos, interpretaciones— con las llamadas bibliográficas, buscando fluidez en la lectura, de esta manera sacrifiqué el rigor de las citas. Si he cometido algún sinsabor, es de mi responsabilidad intelectual, la cual asumo en aras de los objetivos perseguidos. La mayoría de las fuentes empleadas, en general, son textos únicos, muchos de los cuales no se encuentran en las bibliotecas públicas, donde pudiesen consultarse directamente para ampliar de esa manera las exposiciones emitidas en las conferencias. Dada la anterior limitación, pienso que el solucionarla puede ser el valor real de la presente obra, ya que reúne lo básico de las obras revisadas y acrecienta la comodidad para su consulta.

Cabe señalar que las fuentes, en su mayoría, provienen del área capitalista, sin embargo, considero que ello no constituye un obstáculo para la utilización de las técnicas planteadas, las cuales se presentan desideologizadas como un instrumento de trabajo de carácter universal.

Esta compilación representa un momento de la investigación temática, pudiéndose enriquecer mediante el concierto de diferentes especialistas en otras tantas ramas de la investigación regional. Faltan técnicas sobre todo, del análisis sociológico. Este trabajo les servirá de punto de partida.

Una aclaración válida: el texto por sí sólo no supe al papel del profesor en el adiestramiento de los alumnos; falta la anotación como elemento importante de la labor individual del asistente a las conferencias, la cual infunde disciplina y hace más activa su atención. Elaborar el resumen de la conferencia

asegura la posibilidad de compaginar la percepción activa, visual y motora. Asimismo, asegura aun la concentración de la atención, la retención mucho más firme del material en la memoria del alumno, no importa qué clase de memoria tenga.

En las etapas iniciales de búsqueda bibliográfica, tutoré un trabajo de diploma del alumno (hoy arquitecto) del pueblo heroico de Vietnam, Hang Trang, quien aplicó las técnicas aquí comprendidas a un estudio sobre la regionalización, con brillantes resultados y al cual le concedieron la calificación de excelente. A pesar de su modestia, debo destacar, el papel que desempeñó la arquitecta Rita Ramírez Delgado en la concepción y desarrollo de esta obra.

Estoy muy de acuerdo con lo planteado por el profesor Jurgin, quien —según su práctica docente— afirma que no es lo mismo hablar con un público que escribir para ese público, entendiendo por hablar el sentido más riguroso del término con el acto de retroalimentación que conlleva. Retamar por su parte afirma: Más de uno ha dicho ya que a veces el pensamiento se hace en la boca, que no se sabe del todo lo que se piensa sobre algo hasta que no se está en obligación de decirlo, lo cual nos parece una acotación muy importante.

Otra cuestión y no por ello menos significativa, conceptualmente hablando, la posición del texto es cuantitativa, como resultado de las últimas décadas en los estudios territoriales en el ámbito internacional es la llamada "revolución cuantitativa", donde el "lenguaje de las cifras" se ha hecho evidente, no sólo como un medio de presentación sintética de la información, sino, y ello es la más importante, como un instrumento del analista y toma de decisiones en problemas de optimización.

Los métodos cuantitativos, en especial los estadísticos, posibilitan el manejo de grandes masas de información; su presentación se torna de esta manera más rigurosa, así se conoce la representatividad de los datos, la correlación entre variables o características y sus tendencias, entre otras cuestiones.

No es menos cierto que la posibilidad de medir determinados fenómenos aporta una nueva dimensión a los procesos, este hecho ya había sido señalado por Marx. A pesar de lo anterior, la óptica cuantitativa debe presentarse en las conclusiones, ligada a la óptica cualitativa; la unidad dialéctica entre cantidad y cualidad debe regir los estudios de los hechos socioeconómicos en su ámbito espacial, dado que los métodos cuantitativos no se aplican al estudio de la cantidad en general, sino a la cantidad de una determinada calidad presente.

Debe tenerse en cuenta que los métodos cuantitativos utilizados sin el debido adiestramiento o superficialmente, o por sí

mismos, en el peor de los casos pueden desaprovecharse sus grandes posibilidades o conducir a conclusiones triviales e incluso a errores conceptuales, como lo sería la conocida falacia de la correlación.

Los métodos cuantitativos (la matemática) deben emplearse en aquellos problemas en que resultan ser los mejores, sin buscarlos insistentemente, a los efectos de aparentar cientificidad. Debe contemplarse como un momento de la abstracción del problema investigado, donde se separa la cantidad y la cualidad a los efectos de la indagación.

El estudioso de los fenómenos espaciales regionales, independientemente de su especialidad concreta, como ciencia social, deberá ser capaz de emplear aquellas técnicas que lo guíen o conduzcan al pleno conocimiento de la realidad bajo el microscopio del método de la investigación científica y, sobre la base de los objetivos perseguidos, podrá establecer los aspectos inseparables en el diseño de toda investigación: determinación de variables más relevantes, de las áreas de estudio y las hipótesis de partida, matizado todo ello por la teoría que sustenta la investigación misma.

No podía terminar sin referirme a Vidal Villa, ex profesor invitado del Instituto de Economía de la Universidad de La Habana, quien desarrolló la asignatura sobre Planificación Regional, mientras yo lo hacía en la Escuela de Geografía de esta misma Universidad; en aquel entonces, ambos bebimos de la misma fuente.

Los estudiantes, todos, en los diferentes cursos, han aportado lo mejor de la enseñanza con sus inquietudes e interrogantes. Las experiencias futuras, frutos de la enseñanza y la aplicación del contenido del texto a trabajos concretos, permitirán superar la calidad y funcionalidad del presente texto.

Para finalizar este largo prólogo, quiero dedicar el esfuerzo realizado a mis hijos: TzoTzil, Tonatiuh y Paquito.

EL AUTOR